

Movimiento por la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales interpela a ministro Lavín

El Ciudadano · 11 de diciembre de 2010





El jueves 9 de diciembre al mediodía, en la sede nacional del Colegio de Profesores, se realizó una conferencia de prensa convocada por el Movimiento por la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales, para pronunciarse ante la reforma educacional anunciada por el Gobierno, la cual contempla la disminución horaria de la asignatura de Historia, Geografía, Ciencias Sociales y Tecnología.

En la conferencia manifestaron su adhesión los Premios Nacionales **Gabriel Salazar** (Premio Nacional de Historia 2006) y **Viola Soto** (Premio Nacional de Educación 1996), además del destacado docente **Rolando Pinto** (director postgrado Educación de la Umce), **Claudio Rolle** (Académico del Instituto de Historia de la PUC), **Sergio Grez** (Académico del Departamento de Ciencias Históricas de la Universidad de Chile) y **María Soledad**

Jiménez (Académica de la **Universidad Academia de Humanismo Cristiano**). Acompañaron la adhesión actores sociales relevantes en el ámbito educativo, como **Jaime Gajardo** (Presidente del **Colegio de Profesores**), **Camila Vallejos** (Presidenta de la **Fech**) y estudiantes de la Asamblea del **Liceo Manuel de Salas**.

Todos estos actores del campo intelectual y social, adhieren a la declaración que acusa la inconsistencia de las medidas anunciadas tanto con respecto a la Reforma educativa, como la reducción horaria para el sector de historia, geografía y ciencias sociales, y educación tecnológica. La declaración indica que “la medida no tiene fundamentos pedagógicos suficientes, dado que no es el aumento de horas lo que gatilla el cambio, sino la forma en que se trabaja con ellas y la disponibilidad de espacios para el adecuado trabajo profesional de los docentes. “

Acusan también el carácter inconsulto y autoritario de todos los anuncios en el área educativa “diseñados por el gabinete ministerial que da la espalda a la comunidad nacional y escolar, que no considera la opinión de los especialistas y que desconoce la realidad educativa y las causas profundas de los problemas que aquejan a nuestra educación.”

En los discursos y la declaración se enfatiza que “el impacto negativo de la reducción de horas en áreas relevantes, se verá acentuado con las otras iniciativas que el Ministerio ha impulsado en el marco del proyecto de Ley, ya que este, desde un modelo de control gerencial, refuerza el entrenamiento en torno a metas descontextualizadas y a evaluaciones estandarizadas, bajo la lógica de premio-castigo y de la competencia entre escuelas, buscando resultados inmediatos que se pretenden convertir en lo que no son: un barómetro de la ‘calidad’ de la educación.”

El Movimiento cierra su declaración emplazando al Ministro “a terminar con el autoritarismo, a no seguir dando la espalda a la comunidad y a considerar la

opinión de los demás actores involucrados, como la del propio **Consejo Nacional de Educación**, instancia especializada que ha puesto al descubierto la inconsistencia de este tipo de decisiones. De lo contrario, serán los propios niños - de los que tanto habla el Ministro- quienes sigan pagando la ceguera y el reduccionismo de las autoridades.”

Santiago, 9 de diciembre 2010. Comunicado **Movimiento por la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales**. (Correo: mjimenez@academia.cl)

DECLARACIÓN PÚBLICA

Hace ya tres semanas que el ministro **Lavín** anunció la reducción de horas de los sectores de historia, geografía y ciencias sociales, y educación tecnológica del currículum nacional, medida que ha provocado numerosas y autorizadas manifestaciones de rechazo, al tiempo que las demandas de debate sobre la fundamentación de las medidas anunciadas no han sido satisfechas. Hasta la fecha, el **Ministro de Educación**, principal responsable de estos cambios, no ha dado una respuesta adecuada a los emplazamientos hechos desatendiendo las diversas solicitudes provenientes de la ciudadanía. Las medidas anunciadas son de importancia y resultan insidiosas y peligrosas para la formación de nuestros niños y niñas. Estas iniciativas son, tanto en la forma como en el fondo, un agravio a la convivencia democrática y a la participación ciudadana, y una expresión de autoritarismo y secretismo que nuestra sociedad no merece.

Nos parece que esta disminución horaria obedece a una visión sesgada de la educación, que restringe significativamente la opción de entregar una formación amplia a nuestros estudiantes, limitando sus posibilidades de transformarse en sujetos capaces de aportar críticamente al desarrollo de la sociedad. Con esta medida, se sigue reduciendo la educación al entrenamiento de habilidades funcionales para el mundo laboral y se debilita la formación de personas que puedan convertirse en ciudadanos y ciudadanas activos y críticos, con conciencia

de su pasado y su identidad y como sujetos responsables de su entorno y de su futuro, capaces de entender el mundo en que viven en su diversidad y riqueza, con pluralismo y capacidad de integración.

Nos oponemos a la decisión ministerial porque muestra un claro desconocimiento del debate sobre el tema y se funda en la presentación de argumentos parciales y tergiversados sobre lo que conduciría al mejoramiento educativo, inspirados en experiencias internacionales parciales y completamente ajenas a nuestra realidad social, económica y cultural. Sorprende, de hecho, la total carencia de ideas y argumentos que trasciendan la reduccionista y caprichosa idea de que los sectores de matemáticas y lenguaje son la base de toda educación.

Consideramos que la medida no tiene fundamentos pedagógicos suficientes, dado que no es el aumento de horas lo que gatilla el cambio, sino la forma en que se trabaja con ellas y la disponibilidad de espacios para el adecuado trabajo profesional de los docentes. Esta iniciativa desconoce, a su vez, la importancia de la lectura como herramienta para la comprensión del mundo, así como el aporte fundamental que hacen en esa dirección el estudio de la historia, la geografía y las ciencias sociales, áreas que con una adecuada estrategia, fortalecen la competencia lectora de nuestros estudiantes. La reducción horaria, en ese sentido, produce un desequilibrio en la formación y no beneficia en nada la educación de nuestros niños, salvo en el entrenamiento para pruebas estandarizadas.

La inconsistencia de esta medida tiene que ver también con su carácter inconsulto y autoritario, diseñada por el gabinete ministerial que da la espalda a la comunidad nacional y escolar, que no considera la opinión de los especialistas y que desconoce la realidad educativa y las causas profundas de los problemas que aquejan a nuestra educación.

El impacto negativo de la reducción de horas en áreas relevantes, se verá acentuado con las otras iniciativas que el Ministerio ha impulsado en el marco del

proyecto de Ley, ya que este, desde un modelo de control gerencial, refuerza el entrenamiento en torno a metas descontextualizadas y a evaluaciones estandarizadas, bajo la lógica de premio-castigo y de la competencia entre escuelas, buscando resultados inmediatos que se pretenden convertir en lo que no son: un barómetro de la “calidad” de la educación.

En los hechos, el ministro Lavín y su equipo, están hipotecando el futuro de los niños, impidiendo su formación integral y su desarrollo como personas pensantes y creativas. Por ello, emplazamos al Ministro a terminar con el autoritarismo, a no seguir dando la espalda a la comunidad y a considerar la opinión de los demás actores involucrados, como la del propio Consejo Nacional de Educación, instancia especializada que ha puesto al descubierto la inconsistencia de este tipo de decisiones.

En definitiva, es la comunidad educativa entera la que ve con perplejidad e impotencia como se empobrece aún más nuestro sistema educacional, lo que hace urgente que se derogue la reducción horaria y se discutan democráticamente las iniciativas impulsadas en el último tiempo, abriendo una discusión amplia, participativa y con fundamentos, para introducir los cambios que verdaderamente requiere la educación en nuestro país.

De lo contrario, serán los propios niños -de los que tanto habla el Ministro- quienes sigan pagando la ceguera y el reduccionismo de las autoridades.

MOVIMIENTO POR LA HISTORIA, LA GEOGRAFÍA Y LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA EDUCACIÓN CHILENA

Fuente: [El Ciudadano](#)